ESTA REVISTA ELECTRÓNICA, UNA PUBLICACIÓN DE SHANTI MANDIR, ES UNA OFRENDA PARA TODOS.

Siddha Marg

© Shanti Mandir Ejemplar 33 Enero 2018

## धर्म अर्थ काम मोक्ष

*La filosofía del yoga dice que tenemos cuatro ideales en una vida humana: dharma, artha, kāma y mokṣa.*

*Primero debemos entender el dharma: ¿Qué debería estar haciendo? ¿Qué me sostiene en la vida? Esto necesita claridad, sabiduría.*

*Al llegar a entender el dharma, también ganamos dinero o riqueza (artha). No se trata sólo de hacer dinero; se trata de usar nuestra riqueza para un propósito superior.*

*Si nuestros deseos ( kāma) dan lugar a la bondad y son edificantes, podemos ser conscientes de que el propósito de nuestra vida es la liberación ( mokṣa), liberarnos del ciclo de la vida y de la muerte.*

MAHĀMANDALESHWAR SWAMI NITYĀNANDA

*El propósito de Siddha Marg es compartir las enseñanzas eternas, sanātan dharma. Las charlas formales, el estudio las conversaciones, las preguntas y respuestas, el kirtan, la meditación y el silencio son algunos de los métodos usados por Gurudev, Mahāmandaleshwar Swami Nityānanda Saraswatī, para compartir sus reflexiones y expresiones de la filosofía universal. Esta edición presenta extractos de charlas que dio mientras residía en el ashram de Walden, Nueva York, en 2017.*

# Por la chimenea

Con gran respeto y amor, son bienvenidos al Intensivo de esta tarde.

El tema de hoy es la liberación. A lo largo de los años se ha debatido mucho acerca de lo que cada uno cree que puede ser la liberación. Es fácil tener una idea conceptual de la liberación.

Un hombre joven, de menos de 25 años, toca a la puerta de un Guru y dice: “He venido a usted porque deseo estudiar los *Vedas*”.

El Guru le pregunta: “¿Sabes sánscrito?”

Él responde que no.

“¿Has estudiado alguna filosofía de la India?”

Él dice: “No, no lo he hecho, pero acabo de terminar mi disertación doctoral sobre lógica socrática en Harvard. Para redondear mi educación, quiero agregar un poco de estudio de los *Vedas*”.

El Guru dice: “Dudo que estés listo para estudiar los Vedas porque esa es la forma más profunda de conocimiento. Sin embargo, si lo deseas, estoy dispuesto a evaluarte en lógica. Si apruebas, entonces te enseñaré los *Vedas*”.

El joven accede.

# Por la chimenea (continuación)

Entonces, el Guru levanta dos dedos y dice: "Dos hombres bajan por una chimenea. Uno sale con la cara sucia y el otro sale con la cara limpia. ¿Cuál de ellos se lava la cara?"

El joven lo mira fijamente y pregunta: "¿Esto es realmente un examen de lógica?"

El Guru responde que sí.

El muchacho dice con confianza: "El hombre con la cara sucia se la lava".

El Guru dice: "Incorrecto. El que tiene la cara limpia se la lava. Examina la lógica. El que tiene la cara sucia ve al que tiene la cara limpia, y el que tiene la cara limpia ve al que tiene la cara sucia".

El joven dice: "Muy ingenioso. Por favor, hágame otra prueba".

El Guru levanta dos dedos y dice: "Dos hombres bajan por una chimenea. Uno sale con la cara sucia y el otro sale con la cara limpia. ¿Cuál de ellos se lava la cara?".

El joven dice: "Ya establecimos eso. El que tiene la cara limpia, se la lava".

El Guru dice: "Incorrecto. Examina la lógica. El que tiene la cara sucia mira al que tiene la cara limpia y piensa: 'Su cara está limpia'. El que tiene la cara limpia mira al que tiene la cara sucia y piensa: 'Su cara está sucia'. Por lo tanto, el de la cara limpia se la lava. Y cuando el de la cara sucia lo ve lavándose, también se lava la cara. De modo que cada uno de ellos se lava su cara".

El joven dice: "Bueno, no pensé en eso. Es inaudito que yo haya podido cometer un error en lógica. Pruébame otra vez".

El Guru levanta dos dedos y dice: "Dos hombres bajan por una chimenea. Uno sale con la cara sucia y el otro sale con la cara limpia. ¿Cuál de ellos se lava la cara?".

El joven dice: "Cada uno de ellos lava su cara".

El Guru dice: "Incorrecto. Ninguno de ellos lava su cara. Examina la lógica. El de la cara sucia mira al de la cara limpia y piensa: 'Su cara está limpia'. El de la cara limpia mira al de la cara sucia y piensa: 'Está sucia'. Pero cuando el de la cara limpia ve que el de la cara sucia no se la lava, él tampoco se la lava. Por lo tanto, ninguno de ellos se lava la cara".

El joven está desesperado. Dice: "Estoy capacitado para estudiar los Vedas. Sólo deme una prueba más".

Entonces el Guru, nuevamente levanta dos dedos y repite la misma pregunta: "Dos hombres bajan por una chimenea. Uno sale con la cara sucia y el otro sale con la cara limpia. ¿Cuál de ellos se lava la cara?".

El joven dice: "Ninguno de ellos se lava la cara".

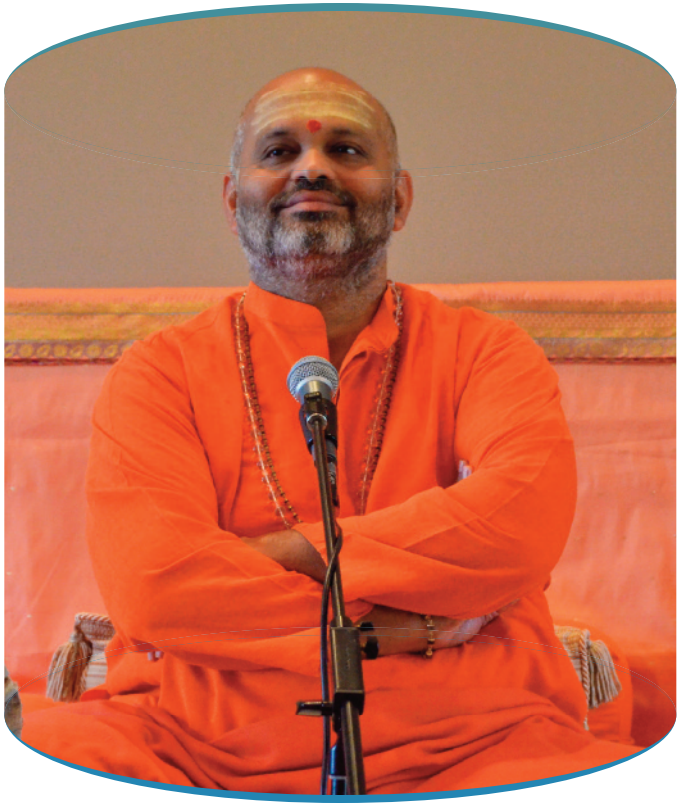
El Guru nuevamente dice: "Incorrecto". Agrega: "¿Cómo pueden dos personas bajar por una chimenea y uno volver con la cara limpia y el otro con la cara sucia? Eso significa que la lógica que has estado intentando usar todo este tiempo para resolver esto, es absurda. Toda la cuestión está basada en la tontería. Si pasas tu vida entera tratando de responder preguntas tontas, tus respuestas serán tontas también".

Que todos tengamos la sabiduría de preguntar y responder sólo cuestiones sabias.

**Que todos tengamos la sabiduría de preguntar y responder sólo cuestiones sabias.**

He aquí otra historia. Había un gran sabio en Maharashtra, de nombre Eknāth Mahārāj. Su hijo va a Varanasi para

# Por la chimenea (continuación)



*"Ahaṁ Brahmāsmi. Soy el Absoluto."*

estudiar y vuelve luego de haber estudiado. Le dice a su padre: "Sabes, has estado enseñando por mucho tiempo. Debes de estar cansado. Tu audiencia también debe de estar aburrida de las mismas enseñanzas. De modo que déjame enseñar en tu lugar".

Eknāth dice: "OK".

Entonces, el hijo les habla a los seguidores de su padre. El primer día, hay una enorme muchedumbre y todos están muy entusiasmados de que el joven haya regresado de Varanasi para enseñar. Pero cada día, la multitud va decreciendo. Cada vez viene menos gente.

Finalmente, Eknāth le pregunta a alguien: "¿Por qué la gente ha dejado de asistir?".

La persona contesta: "Tu hijo enseña: *'Ahaṁ Brahmāsmi.* Soy el Absoluto. Soy la Verdad.' Eso ya lo sabemos. No es nada nuevo. Nos gustaba la manera en que tú expresabas las enseñanzas".

Tan a menudo, muchos de nosotros quedamos atrapados en las palabras. Recuerdo que una vez, alguien le preguntó a Baba sobre el swami fulano-de-tal que había escrito un libro notable. Le preguntó a Baba: "¿Piensas que ese swami es un siddha?"

Baba simplemente le dijo: "Los Siddhas no tienen tiempo de hacer investigación".

# Sé esa gota de miel

**Las escrituras de la India no debaten el pecado. En lugar de esto, hablan sobre la posibilidad de un pensamiento más elevado.**

Lo importante es recordar que la vida es un juego; es una ilusión. Tendemos a olvidarnos de eso.

Por ejemplo, imagina una habitación. Hay una pelota ahí y cada uno de nosotros tiene un martillo. Cada uno de nosotros le pega a la pelota con el martillo cuando llega a donde estamos.

Hay también una pequeña abertura por debajo de la puerta de esa habitación. Cuando llega a esa pequeña abertura, la pelota sale.

La pelota representa a la mente o al alma que está viviendo dentro del cuerpo y el martillo a nosotros, con nuestras ilusiones, que estamos pegándole a la pelota.

Cuando el último golpe lanza la pelota afuera de la habitación –que es como el alma abandonando al cuerpo– debes preguntarte: "¿Cómo fue golpeada? ¿A qué velocidad iba? ¿Cuál fue el impacto? ¿Cuál fue la causa? ¿Qué se llevó con ella?".

Luego de dejar esa habitación, la pelota –o el alma– encuentra otra, que es un nuevo cuerpo, y entra allí. Lleva con ella nuestras impresiones maleables –o podríamos decir "martill-ables". Ahí comienza el siguiente juego, una vez más, en una nueva situación. Y tienes que preguntar: "¿Cómo lidio con las impresiones que he traído conmigo de la primera habitación?".

Esta es la filosofía del *karma*. Las escrituras de la India no debaten el pecado. En lugar de esto, hablan sobre la posibilidad de un pensamiento más elevado.

Los sabios nos dicen que la vida es como una noria, una "rueda de la fortuna". Una noria gira, rueda; cuando vas en ella, vas para arriba y luego para abajo. Hace mucho tiempo que no me he subido en una, pero te metes en ella y subes y luego bajas; y subes, y luego bajas. Y luego sales, y otra persona se acomoda en tu asiento. Suben y luego bajan.

A veces te entusiasmas. Tu amigo dice: "¡Hagámoslo de nuevo!". Entonces te sientas en un asiento diferente. Subes y bajas.

Subes a la noria y bajas de la noria igual que entras al cuerpo y y lo abandonas.

El mundo sigue girando, girando y girando. Algunos días se siente como que estás arriba, que estás elevado, que estás en un estado alterado de consciencia.

A menudo, Baba decía que el error más grande que podemos cometer es pensar: "Soy incapaz". Esto es lo que nos pasa a muchos de nosotros: ni siquiera comenzamos algo que queremos hacer porque pensamos: "No sé si lo lograré".

Si volvemos a la historia con la que comencé, acerca de la lógica, podrías decir: "Bueno, si ese es el caso, ¿entonces para qué quiero siquiera estudiar?".

Si no estudias, entonces no sabrás lo que sea que quieras saber. Si no haces el esfuerzo, tu estudio no dará frutos.

La filosofía del Shaivismo habla de conocimiento de dos tipos. Uno, es el conocimiento que consigues a través del estudio con un Guru, un maestro; el segundo, involucra el llevar ese conocimiento a la vida y aplicarlo.

# Sé esa gota de miel (continuación)

Simplemente no puedes vivir la vida sin conocimiento. Y no puedes sólo tener conocimiento sin aplicarlo a tu vida.

Swami Chinmāyānanda dijo que lleva 3000 vidas para apenas empezar a estudiar las escrituras. Yo digo: "OK, olvida las 3000 vidas. Al menos en esta vida, ahora que estás viviendo, puedes reflexionar sobre qué estás haciendo".

Pregúntate: "¿Qué haré para que mi vida sea pacífica y dichosa?".

El ejemplo que uso a menudo es que hay una gota de miel en el mostrador. No se ha enviado ningún mensaje de texto, sin embargo, todas las moscas, hormigas y abejas vienen a esa gota de miel.

Piénsalo. Me pregunto esto a menudo: "¿Cómo es que esta red de vida funciona de manera tal, que una gota de azúcar sobre un mostrador –sólo un gránulo de azúcar, una sola gota de miel– es suficiente para atraer a las moscas, las hormigas, las abejas y todo lo demás? De alguna manera saben llegar allí, a veces incluso a través de una ventana protegida con mosquitero. ¿Cómo logran entrar?".

**Simplemente no puedes vivir la vida sin conocimiento. Y no puedes sólo tener conocimiento sin aplicarlo a tu vida.**

Cuando leo las escrituras, pienso: "OK. Cada uno de nosotros debería intentar ser esa gota de miel en el mostrador". No lo digo literalmente en el mostrador de una cocina física, sino en el mostrador de la vida. ¿Cómo puede cada uno de nosotros hacer para que la gente sea atraída naturalmente hacia nosotros?

El poeta santo Chokhamela nos dice que él está abrazando al Señor Viṭṭhal. Describe cientos de miles de personas en la multitud que están cantando el nombre de Dios. Todos están perdidos en el canto y la danza. Y en medio de ellos Chokhamela dice que está abrazando a Dios.

Si eres una persona normal, lógica, de pie afuera de esa multitud y mirándolos, ellos podrían parecer hombres y mujeres locos. Pero están locos de amor, locos de sentimiento. Son como un millón de gotas de miel. Al menos, podemos decir que hay tal cantidad de gotas de miel por toda la Tierra.

Me pregunto: "OK, ¿Cuáles son las cualidades que transforman el polen en miel?".

Hay un proceso. Y si todos somos polen, entonces tenemos que preguntar: "¿Cómo me transformo? ¿Cuál es el método?".

Por supuesto, puedes recurrir a diferentes personas que aman este proceso de hacer miel. Conocemos a un señor mayor en Pine Bush que tiene 6 u 8 colmenas. Puedes pasar una hora con él –ese es el mínimo– y te explicará cómo vienen las abejas, cómo se van las abejas, cómo las envía a otro lugar, que hace él y cómo viven en el invierno.

Este proceso está ocurriendo en la naturaleza. Pero entonces piensas: "Ahora debo traducir esto para mí. Soy el polen. Soy la abeja. Soy todo". Y te das cuenta de que no hay nada en el exterior que vaya a convertirte de "no-miel" en miel. Tienes que hacerlo tú mismo.

De alguna manera, por el modo en que los seres humanos estamos diseñados, siempre miramos hacia fuera. No nos damos cuenta de que tenemos que mirar hacia adentro.

Por lo tanto, cuando Swami Chinmāyānanda dice 3000 vidas, en realidad no es tanto tiempo. Del modo como yo lo veo, es como aproximarse al tronco de un árbol grande, grueso, y serrucharlo. Suponte que sólo tienes un serrucho desafilado, o tal vez un cuchillo desafilado. En consecuencia, estás sentado allí por 3000 vidas o tal vez hasta 6000 vidas. Tu cuchillo está tan desafilado que realmente no está cortando. Imaginas que está cortando, pero en verdad no corta nada.

Por supuesto, puedes conseguirte un cuchillo afilado y aun así seguir sentado allí, y seguir teniendo mucha arrogancia, y mucho de todo lo que esto acarrea.

# El velo de la ilusión

Durante el verano, hablé sobre la historia de Gulliver. Fue arrastrado por las corrientes marinas a una isla y quedó inconsciente a causa de los golpes. Mientras él yace allí, los liliputienses, la pequeña gente pigmea, corren a su alrededor y atan y sujetan a este hombre grande.

Cuando recobra la consciencia, Gulliver se da cuenta de que ha sido atado. Entonces le dice a esta gente pequeña: "Si me desatan, los ayudaré a conquistar la isla vecina".

**Cinco cosas nos atan: deseo, enojo, avaricia, auto-engaño y envidia.**

Las escrituras nos enseñan que cinco cosas nos atan: deseo, enojo, avaricia, auto-engaño y envidia.

Podrías decir que también hay cuerdas auxiliares. Por ejemplo, el enojo puede conducir a la frustración. El enojo puede conducir a la perturbación.

El engaño en el que vivimos es pensar que esas cuerdas ya no nos están atando, y que, por lo tanto, somos libres. Sin embargo, queda la cuerda más importante: la cuerda del velo de la ilusión, permanece. Hay una gran diferencia entre pensar: "Soy libre" y realmente ser libre.

Baba Muktānanda solía decir que un ego normal es mejor que un ego espiritual porque, al menos, el ego normal es identificable. Sabe que está atado. Pero una persona espiritual piensa: "Soy espiritual. Me he deshecho de casi todas las ataduras. Sólo me queda este velo de ilusión, así que soy mejor, son más elevado, soy superior".

Pensamos que es fácil deshacerse de esas ataduras, pero realmente no es tan fácil.

Al mismo tiempo, no es un proceso que deba verse como perturbador. Al viajar, me encuentro con personas alrededor del mundo que piensan que la *sādhanā* es dolorosa, desquiciante, algo a lo que temer. Para mí, es cuestión de dicha. Se trata de experimentar la dicha que habita en tu interior. Sí, puede sentirse doloroso dejar ir, deshacerse de algo. Pero el sentimiento último de quedar libre es dichoso.

Los *Upaniṣads* dan una lista de cosas que le pasan a una persona que se eleva o que va más allá de todas las cosas de este mundo. Dicen: "Él trata a los demás con respeto, independientemente de cómo los demás lo traten a él".

En otras palabras, eres agradable con los demás no porque ellos sean agradables contigo sino porque tú lo eres.

Y los *Upaniṣads* dicen de una persona así: "Cuando es confrontado por una persona enojada, no devuelve enojo, sino que, por el contrario, responde con palabras suaves y amables". Una persona así está "cómoda con un cuenco para mendigar limosnas al pie de un árbol, vistiendo ropas desgastadas; ya sea en una aldea o en la ciudad. No le interesan las clasificaciones religiosas. Es humilde y de espíritu alegre. Tiene una mente clara y estable. Es directo, compasivo, paciente, indiferente y valiente".

A menudo uso el ejemplo de un vaso con agua clara. El agua, de por sí, no tiene color. Generalmente, el agua no tiene sabor. Entonces, así es como un ser humano debería ser: claro.

# El velo de la ilusión (continuación)

Sin embargo, pasamos por todas estas emociones, y éstas nos colorean. Entonces la gente dice: "Él siempre está enojado". "Ella siempre quiere algo". "Él siempre es envidioso". "Ella es codiciosa".

Lo último que nos abandona es el velo de la ilusión. Las otras ataduras caen una a una; sin embargo, el velo de la ilusión se queda con nosotros durante largo tiempo.

Finalizaré con una historia. Un hombre ve lo que parece ser uns alfombra flotando río abajo. Quiere tenerla, entonces, salta al agua.

Un amigo está parado en la orilla. Al ver que el hombre está siendo arrastrado, le grita "¡Vuelve!".

El hombre dice: "¡No es una alfombra, es un oso!"

El amigo le dice: "Entonces déjalo ir".

El hombre dice: "Ya lo solté, pero él no".

Esto nos pasa a tantos de nosotros en el río de la vida. De alguna manera, quedamos entrampados. Queremos dejar ir, y hasta imaginamos que hemos soltado, pero nos arrastra. Pensamos que lo hemos conquistado y, sin embargo, sale a la superficie una y otra vez. Sólo cuando finalmente nos lo hemos sacudido y quitado de encima, podemos decir: "Eso es todo; hecho" y ser libres.

**Las otras ataduras caen una a una; sin embargo, el velo de la ilusión se queda con nosotros durante largo tiempo.**

# GLOSARIO

*Ahaṁ Brahmāsmi*
mantra que significa "Yo soy el Absoluto"

Chinmāyānanda, Swami
[1916–1993]: escribió comentario sobre la *Bhagavad Gītā*

Chokhamela
[siglo XIV]: poeta santo de Maharashtra

Eknāth Mahārāj
[1528-1609]: santo

sādhanā
prácticas espirituales

Shaivism
filosofía basada en la idea de que todo es consciencia

siddha
maestro perfeccionado

*Upaniṣads*
escrituras hindúes ancestrales

*Vedas*
escrituras hindúes ancestrales

Viṭṭhal
forma del Señor Viṣṇu

SHANTI MANDIR
Temple of Peace